

Confines históricos del acceso abierto latinoamericano

Maximiliano Salatino
Universidad Nacional de Cuyo – CONICET
maxisalatino@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-5573-9599>

Guillermo Banzato
Universidad Nacional de La Plata – CONICET
gbanzato@fahce.unlp.edu.ar
<http://orcid.org/0000-0003-3250-8768>

Introducción¹

Muchos especialistas sostienen que América Latina es un faro para el acceso abierto a nivel mundial (Alperín, Fischman y Willinsky, 2012; Vessuri, 2008; Babini 2019). El ejemplo latinoamericano es discutido en foros, talleres, congresos y es fuerte en la reivindicación del conocimiento científico como bien común. En este sentido, tras décadas de avances y retrocesos en la materia, América Latina no sólo representa un ejemplo sino una alternativa a la mercantilización del conocimiento. Mercantilización que se ha corporizado en diferentes formas, desde las tradicionales suscripciones hasta el costo por publicar contenidos en abierto.

Han pasado ya cinco décadas desde los primeros proyectos pioneros que nutren las cronologías internacionales del acceso abierto. Desde el Proyecto Gutenberg de Michael Hart en 1971 hasta el inicio de ArXiv de Paul Ginsparg en 1991 se multiplicaron los ejemplos y experiencias que buscaron, a través del internet, generar espacios de accesibilidad por fuera de las redes comerciales (Ginsparg, 2011; Lebert, 2010).² Incluso el experto Peter Suber ha desarrollado dos sitios/repositorios donde se deja registro de todos los proyectos de acceso abierto a nivel mundial y su correspondiente ubicación espacio-temporal.³

Lo concreto es que el acceso abierto como fenómeno de la comunicación científica no es nuevo. La digitalización permitió su expansión en diferentes instituciones editoras que buscaron generar una alternativa a la mercantilización de los bienes científicos. Con el paso de los años lo que conocemos por acceso abierto puede referir a muy diversos procesos. El acceso abierto como concepto es polisémico y su implementación concreta presenta interesantes desafíos. Se lo ha definido desde diversas perspectivas e incluso podemos apreciar diversas estrategias o vías del acceso abierto.

La definición clásica se fue delineando en diferentes encuentros a inicios del siglo XXI, en el que participaron investigadores, bibliotecarios y otros actores de la gestión de la

¹ Los autores quieren agradecer a Marcela Fushimi, Ana Sanllorenti, Carolina Unzurrunzaga por sus sugerencias bibliográficas, a Cecilia Rozemblum por la lectura atenta de la primera versión, a Eduardo Aguado y Dominique Babini cuyas exigentes evaluaciones permitieron mejorar la versión final.

² <http://www.gutenberg.org/>, <https://arxiv.org/>

³ https://dash.harvard.edu/bitstream/handle/1/4322586/suber_oatracking.html
<http://oad.simmons.edu/oadwiki/Timeline>

ciencia. En Budapest establecieron que se trataba de la disponibilidad libre y gratuita del conocimiento, sin más restricción que la de tener acceso a internet y con la obligación del usuario de reconocer la autoría de lo que estaba utilizando. Para ello, establecieron que la producción científica podía publicarse en una revista de acceso abierto (vía dorada) o archivar en un repositorio (vía verde).⁴ En Bethesda establecieron que las condiciones del Acceso Abierto consistían en que los autores otorgaran derechos libres de uso para cualquier finalidad y que debían archivar una copia de la obra en un repositorio.⁵ En Berlín agregaron a la definición el concepto de patrimonio cultural aprobado por la comunidad científica, para cuya distribución era necesario que el contenido y el software fueran de acceso libre y compatibles.⁶ Finalmente, en San Salvador de Bahía, se tuvo en cuenta las inequidades en la producción y distribución del conocimiento, por lo que propusieron que el acceso a la información fuera declarado derecho universal, que el acceso abierto fortaleciera las agendas de investigación de los países en desarrollo. Y solicitaron que los gobiernos contemplaran que los resultados de la investigación financiada por fondos públicos estuvieran en acceso abierto, que los costos de publicación formaran parte del costo de investigación y que se fomentaran las revistas locales, como así también los repositorios.⁷

Jean-Claude Guédon, uno de aquellos primeros firmantes de la Declaración de Budapest, hizo una evaluación del tema al cumplirse 15 años, preguntándose si el Acceso Abierto se había enmascarado en un nuevo modelo de negocios o podría seguir ayudando a la comunicación de la ciencia, y consideró que no podrá hacerlo si el control de la comunicación científica no queda en manos de la propia comunidad de investigadores. En ese sentido, abogó por una separación entre el proceso de difusión y el de evaluación de la ciencia, y porque éste último no dependa de las métricas de los grandes editores comerciales. En definitiva, para él el objetivo primordial del Acceso Abierto sigue siendo liberar todo el poder del conocimiento humano (Guédon, 2017).

Todas las conceptualizaciones actuales son relativamente similares en el sentido que sitúan a la literatura científica publicada en formato electrónico sin barreras o restricciones para el acceso como abierto. Sí son diferentes las vías a partir de las cuales el conocimiento científico se hace disponible en acceso abierto. Estudios recientes identificaron seis principales vías: dorada (publicada en una revista en acceso abierto); verde (accesible en la página de la editorial y resguardada en un repositorio); híbrido (artículo de acceso libre publicado, generalmente con pago de APC, en una revista de acceso por suscripción); bronce (libre para leer en la página de la editorial, pero sin una licencia claramente identificable); negra (incluye la disponibilidad de descarga de artículos en sitios como Sci-Hub y Librería Génesis) y diamante (modelo editorial académico sin fines de lucro) (Fuchs & Sandoval, 2013; Piwowar et al., 2018).

Dos cuestiones tienen en común todas estas conceptualizaciones y miradas acerca del acceso abierto: la condición necesaria es la digitalización y su posterior circulación por internet y, segundo, todas son realizadas desde fuera de América Latina. No es el objeto de

⁴ Declaración de Budapest (2002): <http://www.soros.org/openaccess/read.shtml>

⁵ Declaración de Bethesda (2003): <http://www.earlham.edu/~peters/fos/bethesda.htm>

⁶ Declaración de Berlín (2003): http://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf

⁷ Declaración de San Salvador de Bahía (2005): <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D771.dir/12Decla.pdf>

este trabajo abordar los riesgos de pensar con categorías foráneas a las realidades históricas latinoamericanas. Es un trabajo que muy bien han desarrollado corrientes de pensamiento crítico desde José Martí y Aníbal Quijano hasta las discusiones acerca de la dependencia académica (Beigel, 2016; Sánchez Tarragó, et al., 2015). El eurocentrismo y la colonialidad son constitutivos de nuestros tránsitos por la vida académica al punto de ser fenómenos muy estructurantes y naturalizados. Por tanto, es importante, (re)conocer estos procesos y pensar el acceso abierto desde estos confines del mundo⁸.

En este contexto, nos preguntamos ¿cuáles fueron las especificidades del acceso abierto desde América Latina? ¿cuáles fueron sus condiciones de posibilidad? ¿podemos pensar en un acceso abierto latinoamericano antes del acceso abierto internacional en inglés? ¿es posible considerar la circulación de revistas en papel en su rol de intercambios interbibliotecarios como antecedentes de un genuino acceso abierto con otros formatos? ¿Qué impacto tiene la dimensión lingüística en la implementación del acceso abierto?

La expansión del acceso abierto en América Latina ha sido posible debido al activismo de los investigadores e intelectuales que lucharon por hacer visible los avances científicos producidos en nuestros países. Esta labor ha sido apoyada por organizaciones como el Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud (BIREME), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), especialistas académicos (incluyendo a Hebe Vessuri, Lea Velho, Ana María Cetto, Dominique Babini, Saray Córdoba), y el desarrollo de la primeras bases de datos regionales de revistas (Latindex, SciELO y RedALyC en manos de pioneros como Octavio Alonso Gamboa, Abel Packer y Eduardo Aguado López). Y, principalmente, por la labor de agentes y universidades nacionales que financiaron con su trabajo y recursos económicos la producción de conocimiento científico latinoamericano que permitió su circulación libre y gratuita.

En este trabajo nos proponemos avanzar en la identificación histórica de itinerarios que marcaron el desarrollo del acceso abierto en Latinoamérica y, al mismo tiempo, latinoamericanizar las discusiones acerca del acceso abierto. En un primer momento, nos situaremos en aquellos pioneros proyectos e indagaciones que permitieron la circulación libre de conocimiento en la región. Luego analizaremos la década de 1990, en la que se fundaron los grandes portales regionales de revistas en acceso abierto y se consolidó interinstitucionalmente el acceso abierto. Por último, nos referiremos a los diversos itinerarios recientes del acceso abierto, el fortalecimiento de la vía verde y sus desafíos frente a la internacionalización de la mercantilización del conocimiento científico.

Las raíces históricas del acceso abierto latinoamericano

Para comprender el desarrollo del Acceso Abierto dentro de las comunidades científicas de América Latina es importante tener una idea del desarrollo internacional de la circulación del conocimiento científico. En este sentido, la expansión global de las reglas

⁸ Incluso es interesante la observación realizada por Ivonne Lujano en un intercambio en Twitter acerca de la ausencia de referencias latinoamericanas en la entrada de Wikipedia sobre acceso abierto https://en.m.wikipedia.org/wiki/Open_access. (Lujano, Ivonne (@ivonnenujano) (21 de septiembre de 2020). <https://twitter.com/ivonnenujano/status/1308106436598145024>).

de la competencia científica internacional, basada en los parámetros de empresas comerciales, sentenció primigeniamente a la ciencia producida en estos rincones del mundo. Es decir, todo aquello producido por fuera de los "centros de excelencia", en lenguas periféricas y sin indicadores cuantitativos de impacto fue situado en los bordes/límites de la "gran conversación de la ciencia" (Guédon, 2014).

La referencia a la "gran conversación de la ciencia" junto con otras que refieren a la universalidad del conocimiento científico fueron y son sostenidas en marcos interpretativos que se orientan por el ascetismo científico, la definición de lo científico como objetivo y por miradas que buscan expeler los componentes sociales en los diseños de investigación. Estas derivas han recibido críticas profundas tanto desde los centros como de las periferias del sistema académico mundial. Este no es el lugar de avanzar en estas discusiones, sí nos preocupa plantear que los problemas del acceso abierto latinoamericano no pueden ser pensados sin estas contextualizaciones epistemológicas.

Porque, justamente, ese devenir desde los confines teóricos y geográficos del sistema académico mundial nos permiten deconstruir algunas articulaciones conceptuales sostenidas en los diferentes movimientos por el acceso abierto internacional. Proponemos aquí una mirada más extensiva en consideración de algunas cuestiones vinculadas al acceso y la gratuidad. En términos concretos la definición hegemónica del acceso abierto refiere al acceso libre y gratuito en internet. En otras latitudes del mundo esta restricción al entorno digital nos invita a pensar en aquellas instituciones y agentes científicos que no cuentan con los desarrollos tecnológicos que les permitan ingresar a un sitio web y descargar los contenidos que les interesa. La expansión de la digitalización y las condiciones materiales para su aprovechamiento se encuentran desigualmente distribuidas en el mundo, aún más, en países y regiones con restricciones de infraestructura (De Greiff A., 2017; Escuder, 2020; Loray, 2017). Lugares del mundo donde el financiamiento para la ciencia y técnica es escaso y todos los avances se realizan a ritmos diferentes a los de la competencia científica internacional. Esa temporalidad mixta, diversa, debe ser parte de las discusiones acerca de la circulación del conocimiento científico de manera libre y gratuita.

Esto nos lleva a considerar aquellas miradas que sitúan a la producción de conocimiento científico publicado en formato papel como artesanal e incluso como poco científico. La tendencia internacional es desarrollista en el plano de lo digital y la búsqueda de la innovación casi un sentido común. Es decir, se sostiene una aproximación que busca la digitalización como un fin en sí mismo, un destino que se debe alcanzar si los proyectos editoriales buscan ser considerados serios y de calidad. Claramente, consideramos que cada avance que permita generar mayores grados de accesibilidad y visibilidad es beneficioso para la extensión del acceso abierto, incluso la discusión acerca de la multiplicación de los formatos de visualización y descarga (HTML, Epub y PDF), los formatos de preservación (XML), la interoperabilidad de los sistemas y las nuevas dimensiones del conocimiento que el marcado de los documentos permite abrir con las colecciones semánticas.⁹

⁹ Véanse los siguientes ejemplos en RedALyC <http://semantic.redalyc.org/conocimientoancestral/#/home> y AmeliCA <http://amelica.org/epidemics/>

En la gran heterogeneidad del espacio de revistas científicas latinoamericanas coexisten diversas estrategias de publicación, desde equipos editoriales que privilegian una clásica mirada de las revistas como proyecto intelectual hasta otras en las cuales los condicionamientos para la digitalización son desafíos por enfrentar. Incluso hemos estimado que para el año 2016/2017 el 47% de las revistas latinoamericanas sólo se publicaban en formato papel (Salatino, 2018). Esto nos muestra que la publicación científica no sólo es publicación digital y que inobservar esta multiplicidad de proyectos editoriales es dejar de lado, excluir, parte importante de las diversidades de la comunicación científica regional. Quedaría por fuera de los límites del entorno digital una gran cantidad de proyectos editoriales con diversas estrategias de circulación, anclajes locales/nacionales, revistas pequeñas de asociaciones y academias u/o publicaciones que están en proceso de adaptación y en vías a la digitalización de sus contenidos.

La dimensión lingüística también debe ser considerada en el espectro del acceso abierto. Si observamos niveles de visibilidad y alcance del conocimiento producido, la hegemonía del inglés¹⁰ produce niveles de desigualdad en su acceso. Concretamente la disponibilidad a texto completo en inglés no implica accesibilidad (libre y gratuita) para las audiencias de estas partes del mundo.¹¹ La hegemonía del inglés es un tema que ha sido ampliamente discutido (Heilbron et al., 2018; Ortiz, 2009; Salager-Meyer, 2014), nos interesa aquí señalar las dificultades a nivel de acceso y, por tanto, las restricciones que representa el inglés como instrumento de mercantilización. Ya sea que consideremos las implicancias de indexar lidiando con el inglés de la corriente principal o la adopción de alguna plataforma de gestión editorial (Scholar One y similares) implica quedar en manos de empresas editoriales que compiten directamente con las manifestaciones latinoamericanas de circulación y publicación de conocimiento científico desde instituciones públicas. Al mismo tiempo, el multilingüismo desafía a la comunicación científica regional en relación al establecimiento de puentes entre el español, el portugués e incluso con el inglés caribeño y antillano. El multilingüismo latinoamericano es una deuda pendiente de la comunicación científica y la inclusión de áreas francófonas y anglófonas del Caribe diverso una tarea que no debe pasar inadvertida para reducir las asimetrías en la geopolítica del conocimiento latinoamericano.

Estas tres cuestiones (los desafíos de la digitalización; la tradicional publicación en papel y las restricciones lingüísticas) nos llevan a considerar que en Latinoamérica se desarrollaron tempranamente proyectos de acceso abierto. Un acceso abierto comprendido a partir de la regionalización del español y el portugués, basado en los préstamos interbibliotecarios e interuniversitarios, en muchos casos, local/nacionalmente orientados y completamente libres y gratuitos. Este desarrollo que se inserta desde los propios procesos de profesionalización e institucionalización de las ciencias en la región fue parte fundante de lógicas de solidaridad y cooperación científica entre grupos de investigación,

¹⁰ Nos referimos aquí al inglés como lingua franca proveniente de EE.UU. e Inglaterra ya que en el propio territorio latinoamericano contamos con muchos países que poseen el inglés como lengua materna. Cabría preguntarnos qué lugar ocupan las diversas Antillas anglófonas latinoamericanas en la geopolítica lingüística mundial.

¹¹ Una consultora privada que testea los niveles de inglés en los países del mundo en un reporte de 2018 informaba que en la mayoría de América Latina los niveles son bajos o muy bajos. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46065446>

articulaciones entre la docencia-investigación, la generación de redes de bibliotecas y el rol de los bibliotecarios como hacedores de estos procesos. Fue un fenómeno periférico singular que permitió el desarrollo y expansión del acceso abierto ligado a la digitalización de finales de 1980 y principios de 1990.

Tempranamente, en la región, se desarrollaron proyectos que permitieron gestionar la mejor manera en que se accedía a la ciencia que se producía. El diagnóstico fue sencillo: existe mucha producción, muchas revistas y libros, las mismas universidades compran o se suscriben a las mismas colecciones varias veces (según unidades académicas), es necesario instrumentalizar herramientas que permitan conocer de mejor manera las existencias en las bibliotecas universitarias. Fue así como desde la Universidad Nacional Autónoma de México se inició la implementación de bases de datos de documentación, catalogación e indexación. La creación de ALERTA (1973), CLASE (1975),¹² PERIODICA (1978)¹³ y, principalmente, la Bibliografía Latinoamericana (1980),¹⁴ dio paso a un esquema de difusión regional orientado a hacer visible y fácilmente accesible la producción científica de los investigadores latinoamericanos (Alonso-Gamboa, 2000; Reyna-Espinosa & Alonso-Gamboa, 1997).

Un caso de base de datos especializada en una sola área disciplinar es LILACS (Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud)¹⁵ creada en 1980 por BIREME (Centro Latinoamericano en Ciencias de la Salud)¹⁶. BIREME fue creada por la Organización Panamericana de Salud, el Ministerio de Salud de San Pablo y la Escuela Paulista de Medicina en 1967 con el fin de organizar y documentar la información bibliográfica sobre el campo de estudios médicos. LILACS fue producto de un conjunto de iniciativas ancladas en el estado de San Pablo y orientadas por iniciativas nacionales y regionales a la luz de las experiencias de Medline (luego PubMed) en Estados Unidos. La corporativización de los estudios médicos asociados a la documentación y la generación de bibliografías tuvo un desarrollo asociado a las lógicas de circulación de las ciencias duras. LILACS fue una experiencia pionera, que tras décadas de desarrollo se potenció con los estudios cuantitativos, algunas experiencias internacionales en acceso abierto y en un modelo de evaluación de la ciencia que para mediados de la década de 1990 daría inicio al proyecto SciELO.

La creación de estos primeros índices nacionales en su institucionalización y regionales en su alcance permitió que otras universidades pudieran consultarlos, incluso iniciar préstamos interbibliotecarios. En especial, en una región donde las bibliotecas formaron parte activa de la vida académica de cada universidad. Las primeras bibliotecas universitarias se fundaron en el siglo XIX y tantas otras durante el siglo XX, acompañando el ritmo de la institucionalización de las ciencias en la región (Campos, 2017). Fueron muy importantes en la generación de redes entre unidades académicas de las mismas universidades y entre universidades de un mismo país, e incluso con universidades de países vecinos. Las suscripciones, los préstamos y la práctica del canje de revistas y libros

¹² <http://clase.unam.mx>

¹³ <http://dgb.unam.mx/index.php/catalogos/bibliografia-latinoamericana/periodica>

¹⁴ <https://biblat.unam.mx/es/>

¹⁵ <https://lilacs.bvsalud.org/es/>

¹⁶ <https://www.paho.org/es/bireme>

permitió el avance de redes de solidaridad por fuera de las relaciones de mercantilización de editoriales comerciales (Rodríguez Rojas, 2000). Claro está que estos procesos de acceso abierto latinoamericano se presentaron en un ecosistema de la comunicación científica donde coexistían editoriales de universidades, editoriales comerciales, revistas editadas por asociaciones científicas y academias profesionales con suscripción y una muy interesante expansión de revistas político-culturales.

La latinoamericanización del acceso abierto de la década de 1970 y 1980 se diferenció de aquellas primeras iniciativas del Atlántico Norte ya que, a pesar del pago de las suscripciones a libros y revistas, el fin último de los índices e instituciones editoras no fue nunca la búsqueda de lucro. Es decir, más allá de que los costos de producción y distribución no permitían el acceso gratuito, las instituciones latinoamericanas no generaron ganancias de la venta de libros y revistas, sino que, todo lo contrario, buscaron generar redes de colaboración y cooperación en la circulación de conocimiento científico producido en estas latitudes. Lo singular que nos muestra este acceso abierto latinoamericano *sui generis* es que se desarrolló inserto dentro de universidades nacionales y otras instituciones científicas. Formó parte constitutiva de la infraestructura de la comunicación científica permitiendo la consolidación ya a escalas regionales durante la década de 1990 y el cambio de siglo.

Al tiempo que se consolidaron los índices latinoamericanos creados en México, durante la década de 1980 se fortalecieron posiciones críticas a las dinámicas de la circulación del conocimiento científico mundial. Desde América Latina los estudios de Hebe Vessuri (1988a, 1987, 1988b) y Lea Velho (1986; Velho y Krige 1984) permitieron observar las anomalías que produjo la implementación de índices de impacto y las lógicas de la indexación en la corriente principal. El desafío fue el mismo, visibilizar y valorizar la ciencia latinoamericana a partir de sus propias especificidades.

El acceso abierto latinoamericano se consolidó al calor de dos procesos constitutivos del espacio regional de revistas. En primer término, la construcción de una infraestructura de comunicación científica basada en la circulación de revistas en acceso abierto. A partir de los años ochenta y noventa se hizo necesario pensar en estructuras compartidas y colaborativas de acceso, circulación y visibilidad del conocimiento científico. En consecuencia, se elaboró un conjunto de bases de datos y directorios de datos regionales, se constituyeron redes y se celebraron debates entre expertos y referentes del tema a nivel mundial. El taller de Latindex en Guadalajara y la institucionalización del proyecto Latindex en 1994-1995 fueron el momento fundacional¹⁷. Latindex fue el puente para la circulación del conocimiento científico en América Latina, promoviendo el diálogo entre expertos y agentes científicos de toda la región y rescatando experiencias locales en la edición y publicación de revistas. Además, Latindex representa la primera adopción de criterios de selección de revistas aplicables a través de nodos nacionales. Este es un punto estructural del proceso de regionalización de la comunicación científica. La creación de nodos nacionales generó articulaciones a diferentes escalas que permitió avanzar en acuerdos

¹⁷ Entre el 27 y 30 de noviembre de 1994, en el marco de la VIII Feria Internacional del Libro, en Guadalajara se desarrolló un taller denominado Publicaciones científicas en América Latina. Fue organizado por la UNAM y por dos comités del ICSU (International Council of Scientific Unions) a partir de un artículo publicado por la Dra. Ana María Cetto en 1993 denominado "¿Por qué producir revistas científicas en América Latina?"

colaborativos y de cooperación bajo principios comunes. La red Latindex, luego las colecciones de SciELO y RedALyC son fundamentales para el proceso de regionalización del acceso abierto más allá de la función básica de estas organizaciones vinculadas con la indexación.

En segundo lugar, la ampliación del número de revistas publicadas en la región. A este crecimiento en términos absolutos hay que añadir el mayor alcance en términos geográficos y el desarrollo de diferentes estrategias de difusión locales, regionales, internacionales. En 2015, 28 países contaban con 10.104 revistas activas (Salatino, 2018). Se observa un fenómeno de doble cara en lo que respecta a las estrategias de expansión dentro del proceso de regionalización. En primer lugar, la configuración de una estrategia de difusión regional, promovida por las revistas publicadas en español y portugués dirigidas por las ciencias sociales y las humanidades con una importante presencia local. En segundo lugar, el desarrollo de una estructura heterogénea basada en las diversas capacidades científicas e institucionales de los agentes de la comunicación científica.

El poder del desarrollo del acceso abierto en América Latina desde el comienzo del proceso de regionalización fue posible gracias a la creación de una serie de instituciones financiadas por fondos públicos. La organización de las sedes nacionales de Latindex y SciELO, el surgimiento de RedALyC y la incipiente publicación en repositorios institucionales¹⁸ generaron una infraestructura de comunicación los problemas del acceso abierto latinoamericano no pueden ser pensados sin estas contextualizaciones epistemológicas en la que el conocimiento científico es considerado un bien público.

Una de las principales organizaciones que inició una campaña a favor del acceso abierto fue CLACSO. CLACSO promueve y difunde libre y activamente el conocimiento producido por los científicos sociales en la academia, así como por aquellos académicos que trabajan con movimientos sociales, organizaciones populares, entidades de la sociedad civil y el público en general. También busca dar visibilidad internacional a la investigación en ciencias sociales de la región, que carece de prominencia en los servicios de indización internacional (Babini 2011).

Para alcanzar los objetivos de difusión, visibilidad y acceso a los resultados de la investigación, a partir de 1998 la biblioteca de CLACSO, junto con el departamento de publicaciones, puso en marcha una red de bibliotecas virtuales y en 2002 un repositorio digital para la investigación en ciencias sociales de América Latina y el Caribe, desarrollado con software libre recomendado por la UNESCO. Desde 1998, este programa ha sido concebido como un espacio y una comunidad virtual para el intercambio de información, la experimentación y la cooperación en el desarrollo de la comunicación académica en acceso abierto. CLACSO sigue siendo una de las instituciones activistas de acceso abierto más importantes de América Latina y el mundo.

¹⁸ "Un repositorio institucional (RI) es un archivo en línea donde se depositan, en formato digital, materiales derivados de la producción científica o académica de una institución ..., soportados en su mayoría por software libre... a través de la creación de una colección digital organizada, abierta e interoperable a través del protocolo OAI-PMH, para garantizar un aumento de la visibilidad e impacto..."
https://es.wikipedia.org/wiki/Repositorio_institucional

Las tensiones de las publicaciones en acceso abierto en la región

El Acceso Abierto afecta al debate en la comunicación científica en por lo menos tres niveles interrelacionados: la evaluación de los resultados de la ciencia, la producción de revistas científicas y las formas de comunicación científica deseadas. En un evidente choque de intereses se fueron posicionando los actores más importantes: el mundo académico, la industria editorial, y el interés público y, por lo tanto, la estructura de comunicación científica que durante largo tiempo se mantuvo estable, entró en crisis (Schimmer, 2008).

La cuestión de la evaluación de la publicación científica es un asunto muy complejo que posee diversas dimensiones. Desde las evaluaciones de árbitros a artículos para su publicación, las evaluaciones bajo criterios o parámetros para la indexación hasta la evaluación de la producción de investigadores/as en sus carreras académicas. El asunto central fue la adopción de criterios cuantitativos provenientes/derivados de prácticas de evaluación de la corriente principal en procesos latinoamericanos. Esto tuvo efectos observables en la preeminencia de la productividad, la indexación y el impacto en la evaluación de las publicaciones de los agentes científicos. Hasta, incluso, en la adopción por parte de bases latinoamericanas de parámetros restrictivos para la indexación, ciñendo las posibilidades de inclusión y, por lo tanto, generando fronteras de exclusión a la producción regional. Desde la misma comunidad científica, pasando por editores y estudiosos del tema, advirtieron sobre los efectos nocivos de la evaluación mainstream para la ciencia latinoamericana. Aquellas reflexiones que tempranamente Vessuri y Velho discutieron en la década de 1980 tuvo, en 1990 y el nuevo siglo, nuevos capítulos.

Por su parte, en San Francisco, un conjunto de editores y publicadores de revistas científicas reconoció la diversidad de los resultados de la investigación, pues no se reducen a los artículos, criticaron el factor de impacto como único parámetro de evaluación de revistas científicas y realizaron una serie de recomendaciones en torno a un modelo de evaluación más abierto y diverso en contenidos y en parámetros.¹⁹ En Leiden, cinco investigadores propusieron diez principios para evaluar la ciencia, destacando la preeminencia de la valoración cualitativa de expertos, tanto como la concordancia entre evaluación y los objetivos de la institución y del investigador, reconocieron los desarrollos locales y los diálogos intra e interdisciplinarios en lenguas no inglesas, determinaron que los indicadores de evaluación utilizados debían ser transparentes y abiertos, para que puedan controlarse los procesos de construcción y aplicación (Hicks et al., 2015).²⁰

Con respecto a la producción de revistas científicas a nivel internacional los editores comerciales, junto con las áreas de conocimiento que tradicionalmente utilizaron más esta vía de difusión de su producción, han diagramado un nuevo modelo de negocios que les permite, de alguna forma, redistribuir los costos que implica la edición para que éstos no recaigan en el usuario final, quien accedería de forma gratuita. En el modelo comercial el autor paga para publicar, o bien quien paga es la institución que financió al autor para desarrollar esa investigación (Kaiser, 2010). Sin embargo, aún persiste el tradicional modelo en el que el Estado subsidia todo o parte de los costos que implica editar una revista sin fines de lucro y en manos de la academia. Y poco a poco durante estos veinte

¹⁹ San Francisco Declaration on Research Assessment-DORA (2012) <https://sfedora.org/read/>

²⁰ Manifiesto de Leiden (2014) <http://www.leidenmanifesto.org/>

años se ha ido realizando la conversión de los formatos papel a los formatos digitales. Entonces, si bien la cantidad de artículos y documentos científicos disponibles en acceso abierto ha crecido enormemente, estamos lejos aún de alcanzar el acceso universal que propone el movimiento AA. En ese sentido, los portales de revistas y bases de datos son una herramienta fundamental para aumentar la visibilidad de los resultados de la investigación, si bien también se los utiliza para la evaluación de las revistas y de los autores.

El acceso abierto no comercial también se ha visto cuestionado por un conjunto de fenómenos externos vinculados a los procesos cada vez más profundos de mercantilización del conocimiento científico. Como se ha señalado anteriormente, se ha criticado duramente la concentración oligopólica de la industria editorial asociada a las revistas científicas (Bergstrom & Bergstrom, 2004; Björk et al., 2012; Lawson et al., 2016; Wellen, 2013). Esos argumentos ponen de relieve la creciente comercialización y la readaptación de las prácticas editoriales a la creciente demanda de índices cuantitativos que garanticen la "excelencia científica". A pesar de estas críticas, la edición comercial sigue siendo muy rentable.²¹

Este fenómeno tiene dos efectos concretos en América Latina. En primer lugar, la dependencia de los indicadores cuantitativos para medir la calidad y la cantidad de la producción científica de las instituciones y los agentes científicos. Es decir, el mecanismo de evaluación de la permanencia y promoción en las carreras científicas está fuertemente ligado a indicadores cuantitativos de la producción científica. En segundo término, las políticas científicas de muchos países de la región generaron instrumentos normativos para clasificar y ordenar las revistas científicas. Muchas políticas científicas nacionales evalúan y clasifican las revistas científicas con arreglo a los criterios generales. En este esquema, sólo se destacan y reconocen las revistas que se han adaptado mejor a las normas de competencia científica internacional (Alperin & Rozemblum, 2017; Vasen & Lujano Vilchis, 2017).

Nuevamente, debemos destacar las manifestaciones desde diferentes foros ante las asimetrías en la producción y difusión del conocimiento. Quince años después de las tres B (Berlín, Bethesda y Berlín), las cuestiones relacionadas a los derechos de autor a través de la liberalidad de las licencias Creative Commons BY²² en el entorno del Acceso Abierto configuraron un nuevo escenario favorable para la industria editorial. El 15 de diciembre de 2017 Latindex, RedALyC, CLACSO e IBICT, reaccionaron en México firmando una declaración en la que promovieron la licencia CC BY NC SA, que impide la comercialización y obliga a compartir de la misma forma.²³ En enero de 2019, representantes de la Federación de Asociaciones Científicas Finlandesas, el Comité para la Información Pública, la Asociación Finlandesa para la Comunicación Científica, las Universidades de Noruega y la Acción COST "Red Europea para la Evaluación de la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades" (ENRESSH por sus siglas en inglés)²⁴ promovieron la Iniciativa Helsinki sobre Multilingüismo en la Comunicación Científica, con el fin de poder difundir los trabajos que son localmente relevantes en las comunidades que podrían aprovechar sus

²¹<https://www.theguardian.com/science/2017/jun/27/profitable-business-scientific-publishing-bad-for-science>

²² https://creativecommons.org/licenses/?lang=es_ES

²³ <http://www.accesoabiertoalyc.org/declaracion-mexico/>

²⁴ <https://enressh.eu/>

resultados, fomentar que la producción científica en idiomas nacionales pueda difundirse en acceso abierto y promover que las evaluaciones tengan en cuenta las publicaciones en diferentes idiomas.²⁵ Para el caso latinoamericano, recientemente CLACSO dio marcha a la iniciativa FOLEC que busca generar un diagnóstico y recomendación de pautas y criterios de la evaluación académica regional más situada y ajustada al contexto de su producción²⁶.

Desde mediados de la década de 1990 se crearon tres bases de datos fundamentales, comprometidas con el Acceso Abierto, para la visibilidad y evaluación de las revistas latinoamericanas: Latindex (1995), SciELO (1997) y Redalyc (2002).²⁷ Los tres proyectos nacidos en instituciones de ciencia sostenidas por los estados²⁸ tuvieron recorridos convergentes, mientras el primero se esforzaba por generar en forma cooperativa un directorio de revistas científicas latinoamericanas que cumplieran una serie de características formales, como modelo de buenas prácticas editoriales,²⁹ los otros dos competían por mejorar la calidad de las revistas científicas de la región. SciELO con mayor contenido de ciencias de la salud y naturales, Redalyc más concentrada en las ciencias sociales, pero compartiendo muchos títulos de editores que hacían el esfuerzo en participar de las tres instancias de evaluación (Aguado López et al., 2008; A. L. Packer et al., 2014). Las tres bases fueron fundamentales para contribuir al desarrollo del acceso abierto y facilitaron las condiciones necesarias para que editores/as observaran su potencial.

Nos encontramos ahora en una coyuntura en la que se están confrontando los modelos del Acceso Abierto, sobre todo porque las editoriales comerciales han creado los APCs que les permite liberar documentos para los lectores cargando los costos sobre los autores. Así, los recorridos de RedALyC y SciELO comenzaron a separarse. Por un lado, el principio de RedALyC por mantener los procesos de edición y evaluación científica en manos de la academia llevó a sus fundadores a crear una nueva iniciativa en 2018, Ameli Conocimiento Abierto (AmeliCA),³⁰ en colaboración con la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Antioquia y el apoyo de CLACSO y UNESCO. AmeliCA se presentó al inicio, desde y para el Sur Global, como una instancia de consolidación de las revistas científicas que todavía no cumplían los parámetros básicos para una evaluación más exigente, por eso sólo solicita que tengan revisión por pares. De esta manera, AmeliCA tiene la finalidad de fomentar que las revistas mejoren su calidad editorial, profesionalizar a los equipos editoriales, ayudar a vincular a equipos de investigación, aportar datos para la generación de métricas responsables, integrar una comunidad de usuarios de OJS en castellano e intervenir en los debates sobre políticas de gestión de la ciencia (Becerril-García et al., 2018). La aparición del Plan S en Europa, proponiendo regular acuerdos comerciales y financiar a los autores para que continúe el modelo de pagar por publicar, puso en alerta a América Latina sobre la profundización de las asimetrías que esto implicaba (Aguado López & Becerril García, 2019; Becerril-García, 2019; Debat & Babini, 2020) y AmeliCA redobló sus esfuerzos presentándose como una alternativa global que

²⁵ <https://www.helsinki-initiative.org/es>

²⁶ <https://www.clacso.org/folec/>

²⁷ <https://www.latindex.org/latindex/inicio>, <https://scielo.org/>, <https://www.redalyc.org/home.oa>

²⁸ Latindex es creado por iniciativa de la Universidad Nacional Autónoma de México. SciELO fue creado por iniciativa de FAPESP (Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo) y el Centro de la OPS, BIREME, (Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud). Y RedALyC por la Universidad Autónoma del Estado de México.

²⁹ <https://www.latindex.org/latindex/proyectofund>

³⁰ <http://amelica.org/>

incluye revistas de todo el mundo que no cobran por publicar en abierto (Aguado López & Becerril García, 2020).

Por otro lado, un ejemplo de la introducción de un enfoque de corriente principal de la ciencia es el lanzamiento del SciELO Citation Index. En 2014, Clarivate Analytics (ex-Thomson y Reuters/Web of Science) compró la mayoría de las colecciones de revistas, lo que condujo a la negociación y posterior desarrollo de un recurso latinoamericano dentro de la Web of Science. El principal objetivo del acuerdo fue avanzar en la visibilidad internacional de SciELO. Todavía no se conocen claramente los beneficios para los editores, más allá de brindar una cierta "ilusión de pertenencia" a la corriente principal, o, como ha notado Leslie Chan (2018), pueden estar "siendo incorporadas a un sistema global de extracción de datos y vigilancia de la inteligencia académica". Asimismo, los criterios de admisión publicados por SciELO en 2018 incentivando la publicación en inglés ha sido un paso más hacia una conjunción de intereses con los sistemas cerrados de la denominada "corriente principal" legitimando sus formas de evaluación y debilitando los esfuerzos regionales de los editores.³¹

La creación del Índice de Citas SciELO fue parte de una estrategia global de la Web of Science que construye bases de datos basadas en las revistas de las regiones periféricas. Entre ellas figuran la Base de Datos de Citas Científicas de China, el Índice de Citas Científicas de Rusia (una asociación entre la Biblioteca Electrónica Rusa y Clarivate), la Base de Datos de Revistas Coreanas del KCI y el reciente Arabic Citation Index. De esta manera se completó el proyecto de construir un Índice de Citación Latinoamericano introduciendo SciELO en un sistema científico central, pero esta oportunidad también marca un fuerte movimiento hacia la comercialización y la exclusión.

Por consiguiente, dos modelos principales de comunicación científica compiten entre sí. Una tendencia de comunicación científica liderada por SciELO considera que la ciencia latinoamericana debe tener como horizonte los estándares de la corriente principal y que busca a partir de diferentes estrategias formar parte de la "gran conversación de la ciencia". Este modelo no es para nada nuevo, sino que puede observarse incluso desde el proceso de expansión de la estructura de comunicación científica de finales de 1980. La búsqueda de generar un Science Citation Index latinoamericano fue la apuesta de un grupo de agentes e instituciones que se propusieron encontrar, vía indexación, a la ciencia regional de excelencia. El diagnóstico fue (y continúa siendo) que sólo una parte del conocimiento científico producido en la región es de calidad, original y un verdadero avance en sus áreas de investigación. La indexación funcionó, así, como el procedimiento a partir del cual se instauró una lógica que beneficiaba incluyendo y castigaba con la exclusión. Cada vez más los criterios de algunas bases de datos buscaron asimilarse a las de la corriente principal seleccionando pequeños universos de revistas latinoamericanas.

Un modelo de comunicación científica diferente tuvo inicio a partir de la realización del Taller de Guadalajara, la puesta en marcha del Directorio, el Catálogo y luego el Portal de Portales. Latindex se erigió como un faro del acceso abierto de raíz más latinoamericano. Getto (1998) afirma que en la época de gestación de Latindex había conciencia de que la mayoría de nuestras publicaciones académicas no formaban parte del circuito comercial

³¹ <https://wp.scielo.org/wp-content/uploads/Criterios-Rede-SciELO-es.pdf>

de revistas; que no estaban bien representadas en las bases de datos internacionales más prestigiadas, y que existía una visión fragmentada y dispersa de nuestras publicaciones. En las bases de datos existentes el número de revistas cubiertas estaba limitado por las políticas de selección, por el alcance regional o nacional del servicio o por su especialización temática. A nivel mundial, el directorio internacional Ulrich's ofrecía para ese entonces unos 5.220 títulos de América Latina (Cetto y Alonso, 1998), que era el universo que se conocía, pero había que pagar una suscripción en dólares para su consulta.

En el mismo sentido, la experiencia de RedALyC se basa principalmente en la defensa de las políticas de acceso abierto en la región, y tuvo primeramente su anclaje en las ciencias sociales y humanidades. RedALyC como base indexadora ha promovido la visibilidad de las contribuciones científicas latinoamericanas con una fuerte política de acceso abierto, desde la promoción de revistas hasta la presentación de artículos a texto completo. Una de las características principales del proyecto se vincula con el desarrollo de técnicas cuantitativas ancladas a la marcación por artículo (XML-JATS), que le permite generar indicadores de productividad. A diferencia de Latindex, y como SciELO, Redalyc tiene la posibilidad de generar indicadores cuantitativos por países, disciplinas, artículos, coautoría y descargas, pero, contrariamente a SciELO, sus indicadores no se vinculan a la "corriente principal".

Un elemento a destacar, vinculado a la relación entre bases indexadoras regionales, el acceso abierto y el universo de revistas editadas en América Latina, es la representatividad de SciELO y RedALyC. Conocemos que las dos bases indexadoras son las únicas que disponen de metadatos a nivel de artículo y la disponibilidad a texto completo de sus colecciones. Sin embargo, la cantidad de revistas incluidas continua siendo muy baja en relación al total de revistas editadas en América Latina y el Caribe. En la comparación de revistas indexadas en bases internacionales y regionales podemos observar que Latindex es la más inclusiva. Para el caso de Latindex tanto su Catálogo (con proceso de evaluación) como el Directorio (registro de revistas con algún interés científico sin evaluación) alcanzan más del 50% de las 10104 revistas editadas en 28 países de América Latina y el Caribe (años 2016/2017). SciELO incluye al 10% y Redalyc al 17%. Mientras que Scopus es la base de corriente principal que más revistas incluye con un 8%. Web of Science y su reciente recurso Emerging-Source se encuentra limitado solamente al 2,3% y 1,9% respectivamente (Salatino y López Ruíz, 2020:7). La rigurosidad de los criterios de indexación (demasiado preocupados en los formatos, Rozemblum, et al., 2015), la búsqueda por generar mejores prácticas editoriales y la necesaria marcación para obtener mejores y más variadas métricas no han sido acompañadas por los equipos editoriales, ni ha sido suficientemente apoyada política y económicamente por los gestores de las instituciones de ciencia, lo que no ha permitido a estas bases amplificar los repertorios de sus colecciones.

Sin duda, las revistas incluidas en SciELO y RedALyC forman parte de la elite de la edición latinoamericana. Incluso son bases de referencia para audiencias académicas y no académicas ya que son consultadas de manera extensiva. Al mismo tiempo, sus indexaciones son utilizadas para la evaluación de la producción de agentes e instituciones científicas a nivel nacional. Cabría preguntarnos entonces acerca de la expansión de la adopción de políticas de acceso abierto en Latinoamérica.

Es fundamental ponderar el rol de las revistas y bases (ya sean indexadoras o no), sus prácticas de inclusión y selección, considerar los universos de revistas que quedan por fuera de la indexación y la digitalización y, además, observar otras modalidades de circulación de conocimiento científico regional.

La diversificación reciente del acceso abierto

Un asunto central en la discusión del acceso abierto latinoamericano tiene que ver con su financiamiento. El acceso abierto tiene un costo que es financiado, en general, por fondos públicos. Es libre y gratuito para lectores y autores. Esto nos lleva a pensar en la sustentabilidad de los modelos de acceso abierto regional. Dada las recurrentes restricciones presupuestarias en cada país latinoamericano la edición y publicación en abierto se ha sostenido por el esfuerzo de instituciones y agentes científicos que, con encomiable esfuerzo, han dedicado su tiempo y trabajo en continuar publicando en abierto.

En relación con los costos de producción de revistas en acceso abierto, incluso softwares/plataformas como OJS implican inversiones para los cuerpos editoriales. La profesionalización editorial también posee sus costos, así como el mantenimiento de servidores y agentes destinados a tareas de edición. Asimismo, la indexación en SciELO y RedALyC implica el marcado de cada artículo que representa importantes erogaciones a las revistas allí incluidas.

Es así como aquella vía clásica del acceso abierto regional orientada por las revistas y las bases indexadoras se ha encontrado con otras formas y modelos de comunicación científica libre y gratuita. El acceso abierto latinoamericano actualmente excede a las bases, a las revistas, y atañe cada vez más directamente a editores y autores. En este sentido, un fenómeno muy interesante en América Latina tiene que ver con la diversificación e implementación de políticas de acceso abierto tanto en la vía dorada como en la verde. Por un lado, la aparición de software para gestionar revistas científicas y, por otro, el desarrollo de repositorios³².

Una de las herramientas que impulsaron la migración de las revistas al entorno digital fue el Open Journals Systems, desarrollado por Public Knowledge Project (PKP) en 2001, que fue creciendo constantemente en la adopción por parte de los equipos de gestión hasta superar las 7.000 revistas en 2015, de las cuales un 34% son latinoamericanas (Alperin et al., 2016). Este software de código abierto permite realizar todos los pasos del flujo de gestión de una revista científica, desde el envío de los autores hasta su inclusión en bases de datos y repositorios (Unzurrunzaga et al., 2015), asimismo, cuenta con módulos de estadísticas propios y enlazados con otros sistemas de información en relación con la comunicación científica.³³ PKP, además, desarrolló softwares para gestión de libros (Open Monograph Systems), de reuniones científicas (Open Conference Systems) y un cosechador (Open Harvester Systems). OJS es utilizado en diversas escalas, desde la gestión de la evaluación de una revista hasta el desarrollo de colecciones de revistas y la creación de portales como el de la Universidad de Chile.³⁴

³² Asimismo, en los últimos años ha tenido lugar en la región un interesante desarrollo de edición electrónica de libros en acceso abierto (Giménez Toledo, Elea y Córdoba Restrepo, Juan Felipe, 2018).

³³ <https://pkp.sfu.ca/about/history/>, <https://pkp.sfu.ca/ojs/ojs-usage/ojs-stats/>

³⁴ <https://revistas.uchile.cl/>

Con más de dos décadas de trabajo constante, PKP se ha constituido en un grupo de desarrollo con una gran comunidad de usuarios, de investigación que participa en el diálogo científico, y de servicios a una importante cantidad de clientes, realizando un aporte sustantivo para el Acceso Abierto y especialmente para los países del sur global (Alperin et al., 2018).

Una historia de los recorridos que llevaron a la construcción de los repositorios implica un rastreo bibliográfico de diferentes tipos documentales tales como presentaciones a congresos, informes técnicos y artículos científicos, una consulta a las propias webs y aun así se requerirían numerosas entrevistas a sus protagonistas, ya que no siempre está claramente indicada la fecha de inicio de actividades del repositorio. Para este trabajo hemos realizado parte de toda esa búsqueda, que nos ha permitido delinear un primer acercamiento a los itinerarios de la vía verde en América Latina, por supuesto incompleto y fragmentario.

Podemos distinguir una primera etapa en la década de los '90 y hasta la definición de la vía verde (2002), en la que muchos de los primeros repositorios institucionales que surgieron, en realidad lo hicieron inicialmente como bibliotecas digitales de tesis y disertaciones, creadas en el ámbito de las bibliotecas universitarias, las que a partir de las nuevas tecnologías vieron la oportunidad de trasladar al ambiente digital uno de sus objetivos fundamentales, como siempre fue la reunión, difusión y preservación de la producción de sus propios docentes e investigadores. Un elemento estructural de la política de repositorios también atañe a su sustentabilidad. La gran diversificación de repositorios, incluso muchos dentro de las mismas unidades académicas, ha implicado repensar los caminos hacia una mayor centralización que haría más eficiente la durabilidad de estos proyectos. Por otra parte, la descentralización implica la emergencia de diversos y diferentes proyectos otorgando al acceso abierto regional de una heterogeneidad que lo define.

En relación con los repositorios temáticos en América Latina, CLACSO fue una de las instituciones con temprano despliegue de estrategias institucionales para construir su repositorio y lograr involucrar a toda su comunidad de bibliotecarios, informáticos, investigadores y usuarios, así nació en 1998 una biblioteca virtual con libros y revistas a texto completo y se desarrollaron una batería de estrategias hacia sus propias comunidades de investigadores como hacia afuera, para dar difusión a los nuevos formatos de difusión del conocimiento científico (Babini et al., 2010).

En Argentina, en la Universidad Nacional de La Plata, durante la década de 1990 se desarrollaron dos proyectos paralelos, sin conexión entre ellos. Por un lado, en el nivel de Presidencia se gestó el Proyecto de Enlace de Bibliotecas (PrEBi), que comenzó a funcionar en 1997 proveyendo a los investigadores documentos que no estuvieran en las bibliotecas de la universidad, a partir de las interacciones con LibLink, la iniciativa del Ibero-American Science and Technology Education Consortium (ISTEC). Por otro lado, comenzaron a unificarse criterios de trabajo entre la Biblioteca Pública y las numerosas bibliotecas de sus unidades de grado, pregrado e investigación, que confluyeron en el proyecto Roble en 2001, con el fin de unificar los catálogos en línea (Mazza, 2019).

Un inventario de las iniciativas mexicanas dio cuenta del intenso trabajo de las bibliotecas universitarias, generando diferentes colecciones: de discos compactos (Universidad de Colima), de libros en html (Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa), en Phronesis (diferentes instituciones con estudios en computación) y de tesis digitales (Instituto Politécnico Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad de las Américas Puebla) (Sánchez Huitrón, 2002).

Como hemos visto, en 2002 el movimiento de AA definió a la vía verde como aquella en la que los autores debían depositar en un repositorio los trabajos publicados en diferentes formatos y las bibliotecas de las más importantes universidades del mundo se pusieron a la cabeza de estas iniciativas (Fushimi, 2012; Hernández Pérez, Rodríguez Mateos, & Bueno De la Fuente, 2007). En algunos países en desarrollo debe destacarse que la mayor parte de los repositorios existentes fueron iniciados y son gestionados actualmente por las bibliotecas de las instituciones.³⁵

Podemos distinguir una segunda etapa, entre 2002 y 2009 en la que surgieron proyectos en el nivel micro local en las dependencias de las universidades, que en algunos casos se fueron vinculando hacia desarrollos más inclusivos en Latinoamérica, mientras que se expandían los repositorios en Brasil. En cuanto a los flujos de trabajo, además del autoarchivo, la vía dorada y la vía verde se potenciaron entre sí, con lo cual en muchas instituciones, sobre todo las universitarias con una larga tradición en revistas científicas, al mismo tiempo que pasaban del papel a digital, desde sus sitios web alimentaron a los repositorios (Corda & Viñas, 2015; Rozemblum & Unzurrunzaga, 2013). Esta etapa se caracteriza por las iniciativas de las bibliotecas universitarias, en ocasiones varias al mismo tiempo en una misma institución, algunas se fueron integrando vía cosecha en un repositorio representativo de toda la universidad, en otros no (De Volder, 2008). La diferencia más importante radica en que, en esta etapa, mientras los nueve países latinoamericanos que tenían repositorios sumaban 62, entre ellos los más numerosos eran los de México (12), Argentina y Venezuela (10 cada uno), Brasil ya había desarrollado 94 (Gómez Dueñas, 2008).

Entre las numerosas iniciativas brasileñas, se han destacado el Repositorio Institucional de la Universidade de Brasília, las Bibliotecas Virtuais Temáticas, la Biblioteca Digital Brasileira y la Biblioteca Digital de Teses e Dissertações del Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia, la Biblioteca Digital da Universidade Federal do Paraná (UFPR), el repositorio de la Universidade Federal da Bahia (Corda & Viñas, 2015; Gómez Dueñas, 2008; Sayão et al., 2009).³⁶

En México, la UNAM inició en 2003 un proyecto que dos años después conseguiría financiación, transformándose en un proyecto piloto denominado 3R6, que estudiaría las cuestiones atinentes al software, las políticas de ingreso y los metadatos, pero no logró ponerse en marcha inmediatamente. Al tiempo que el Instituto de Biología y la Facultad de Filosofía y Letras desarrollaban propuestas propias. En 2008 el proyecto 3R6 se retomó con

³⁵ En el 88% de las instituciones participantes de una encuesta realizada en los países en desarrollo en 2009 se encontró que las bibliotecas jugaron un papel fundamental en la creación y desarrollo de los repositorios de sus instituciones (Kuchma & Rosenblum, 2010).

³⁶ <https://repositorio.unb.br/>, <http://prossiga.ibict.br/bibliotecas/>, <http://www.ibict.br/secao.php?cat=Biblioteca%20Digital%20Brasileira>, <http://bdt.d.ibict.br/>

el nombre de RAD, ahora con la intención de generar una red de repositorios de la universidad y estudiar indicadores de uso. Otras iniciativas destacadas por los autores que seguimos fueron la Colección de Tesis Digitales de la Universidad de las Américas Puebla y la Biblioteca Digital del Instituto Tecnológico de Monterrey (Corda & Viñas, 2015; Gómez Dueñas, 2008).³⁷

En Argentina, De Volder documentó en 2008 la existencia de siete repositorios funcionando y ocho en diferentes fases de desarrollo (De Volder, 2008). En la Universidad Nacional de La Plata se llevaron adelante tres proyectos simultáneos. En el nivel Facultad, las bibliotecas de Ciencias Naturales y Museo y Humanidades y Ciencias de la Educación crearon sus respectivos repositorios (Naturalis y Memoria Académica), mientras que en el nivel Presidencia, el equipo del PreBI creó el Servicio de Difusión de la Creación Intelectual, que luego se transformaría en el repositorio de toda la Universidad, a partir de una interacción con los ya existentes y los que vendrían después (Mazza, 2019).³⁸ Un caso similar es el de la Universidad de Buenos Aires, con desarrollos simultáneos de bibliotecas de tesis en el Sistema de Bibliotecas y de Información y en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (De Volder, 2008; Sanllorenti & Williman, 2010).³⁹ Los casos significativos en los que se logró una centralización son los de la Biblioteca Digital de la Universidad Nacional de Cuyo y el Repositorio Hipermedial de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Rosario, aunque la consolidación institucional de ambos se produjo en el período siguiente (Degiorgi & Mendez, 2012; Fushimi, 2018).⁴⁰ Asimismo, sobre la base de su biblioteca virtual y ante el crecimiento de la producción científica de sus centros miembros, CLACSO desarrolló su repositorio institucional Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe⁴¹, que desde 1998 nuclea a las bibliotecas de sus Centros miembros (Babini et al., 2010).

Por último, el período 2010-2020 podemos caracterizarlo por la expansión y la integración latinoamericana de repositorios digitales. Los esfuerzos de las instituciones pioneras tuvieron cada vez más réplicas de los repositorios institucionales, al tiempo que surgieron, en los últimos años, los repositorios de datos, diversificando las posibilidades de disseminación resguardo de los materiales. La multiplicación de ventanas de visibilidad se incrementó cuando se dieron los primeros pasos para la constitución de cosechadores a nivel nacional. Además, se consolidan los repositorios a partir de su reconocimiento en la legislación en Perú, Argentina y México (Torres & Hartley, 2019), y con el surgimiento de La Referencia, que mediante un acuerdo de cosecha unificó en el macro nivel latinoamericano los esfuerzos nacionales y lo equiparó al otro gran repertorio documental que es OpenAire para Europa.

Perú fue el primer país en dictar una ley nacional (30.035), el 15 de mayo de 2013, que creó y reguló el funcionamiento del Repositorio Nacional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto (denominado ALICIA), bajo la responsabilidad del Consejo

³⁷ <http://www.3r.unam.mx/>, http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/, <https://biblioteca.tec.mx>

³⁸ <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>, <http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/>, <http://sedici.unlp.edu.ar/>

³⁹ <https://bibliotecadigital.exactas.uba.ar/>, <https://www.portal.ufpr.br>, <https://repositorio.ufba.br/ri/>

⁴⁰ <https://bdigital.uncu.edu.ar/>, <https://rephip.unr.edu.ar/>

⁴¹ <http://biblioteca.clacso.edu.ar/>

Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC),⁴² el cual desde 2016 promueve la Red Nacional de Repositorios Digitales de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto (RENARE).⁴³

En Argentina el avance en políticas públicas sobre repositorios se reflejó en 2011 a través de la creación del Sistema Nacional de Repositorios Digitales, a su vez el Consorcio de Universidades Nacionales impulsa el proyecto Base de Datos Unificada 2 (BDU2), que actualmente incorpora referencias a documentos provenientes de 31 repositorios de universidades nacionales y privadas⁴⁴, como también de otras instituciones de la red científica argentina (Fushimi, 2018). El 13 de noviembre del 2013 fue sancionada la Ley 26899, 2013⁴⁵: Creación de Repositorios Digitales Institucionales de Acceso Abierto, Propios o Compartidos. Según Fushimi, que documentó la existencia de 51 repositorios de universidades nacionales (véase el avance con respecto al período anterior frente a los 15 que censó De Volder), estas políticas nacionales impactaron significativamente en la creación y puesta en funcionamiento de más de la mitad de los repositorios de las universidades nacionales argentinas, destacándose en esta etapa la de Córdoba, con la creación de su repositorio institucional y de la Oficina de Conocimiento Abierto que desarrolla políticas para toda la universidad y la Tecnológica, con una estructura de regionales en distintos lugares del país que lograron establecer un único repositorio (Fushimi, 2018). Por su parte, la Universidad de Buenos Aires logró consolidar su Repositorio Digital Institucional conectado también a repositorios de algunas facultades (Elizalde et al., 2013).⁴⁶ La red IDERA⁴⁷, dedicada a los datos geoespaciales, alberga datos depositados por diferentes instituciones que involucran a la comunidad de geógrafos.

En México, a iniciativa de la Corporación Universitaria del Desarrollo de Internet, se creó la Red Mexicana de Repositorios Institucionales en 2012,⁴⁸ reuniendo a los de educación superior. Luego, en 2014 se reformaron la ley de Ciencia y Tecnología; la de Educación y la ley Orgánica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, sumándoles disposiciones sobre acceso abierto y otorgándole al CONACYT funciones para llevar adelante políticas de Acceso Abierto, entre ellas, la creación y operación del Repositorio Nacional (Tenorio Sepúlveda et al., 2019).⁴⁹ En 2016 la UNAM puso a disposición de la comunidad su Portal de Datos Abiertos⁵⁰ con una inmensa mayoría de datos de colecciones biológicas, aunque están presentes también las artísticas, humanísticas y sociales (Banzato & González, 2017).

Procesos similares recorrieron Costa Rica, Colombia y Brasil. La Universidad de Costa Rica había desarrollado su repositorio Kérwá puesto en funcionamiento en 2010 y

⁴²<https://portal.concytec.gob.pe/images/stories/images2013/portal/areas-institucion/dsic/ley-30035.pdf>,
<http://alicia.concytec.gob.pe/vufind/>

⁴³ <https://portal.concytec.gob.pe/index.php/informacion-cti/alicia/red-nacional-de-repositorios-digitales-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-de-acceso-abierto-renare>

⁴⁴ <http://repositorios.mincyt.gob.ar/>, <http://bdu.siu.edu.ar/prod/index.php>

⁴⁵ <http://repositorios.mincyt.gob.ar/recursos.php>

⁴⁶ <http://repositorioubas.sisbi.uba.ar>

⁴⁷ www.idera.gob.ar

⁴⁸ <http://www.remeri.org.mx/portal/acerca.html>

⁴⁹ http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5345503&fecha=20/05/2014;

<https://www.repositorionacionalcti.mx/>

⁵⁰ <https://datosabiertos.unam.mx/>

para 2016 el Consejo Nacional de Rectores habilitó el Repositorio Nacional Kímuk⁵¹. En Colombia, el Ministerio de Educación y el conjunto de Instituciones de Educación Superior (IES) promueven la red de repositorios REDA⁵² y el Centro de Datos de la Universidad de los Andes⁵³ gestiona datos sobre economía (Banzato & González, 2017). En Brasil el Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT) ha desarrollado diferentes portales para reunir los trabajos científicos del país: el Portal Brasileiro de Publicações Científicas em Acesso Aberto⁵⁴ y el Portal do Livro Aberto en C&T (da Rocha Weitzel, 2019).⁵⁵ Además, la agencia de financiamiento de Estado de São Paulo (FAPESP), exige que los investigadores que opten a fondos del Programa e-Science presenten Planes de Gestión de Datos dentro de su postulación y el IBICT sostiene un repositorio de datos multidisciplinar donde pueden depositar datos los integrantes de la red Cariniana de preservación digital.⁵⁶

Finalmente, al mismo tiempo que en cada país se han ido desarrollando diferentes agregados de repositorios (709 según datos de Open DOAR)⁵⁷, una parte importante de estos esfuerzos nacionales se unificaron a nivel latinoamericano con el recolector LA Referencia⁵⁸ impulsado por RedCLARA, que al cerrar este trabajo contiene más de 2 millones de documentos provenientes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Uruguay, si bien se nota el peso del aporte brasileño en el total. A partir de un trabajo colaborativo los documentos La Referencia pueden encontrarse también desde OpenAIRE recolector que integra repositorios de casi todos los países miembros de la Unión Europea.⁵⁹

Conclusiones

En este capítulo hemos buscado identificar las raíces históricas del acceso abierto latinoamericano. Aquellas raíces que se entrecruzan con los procesos de institucionalización y profesionalización de las ciencias, aquellas raíces que formaron parte de la estructuración del espacio regional de revistas, aquellas raíces que nos permiten observar relaciones de cooperación/colaboración en la circulación del conocimiento científico regional en las décadas de 1970 y 1980 y cuyo reconocimiento nos permite comprender mejor la rápida adopción del acceso abierto en la región en la década de 1990.

Sostenemos, así, una mirada del acceso abierto latinoamericano anclado en el desarrollo de redes inter-institucionales (préstamos y canjes entre bibliotecas, por ejemplo), sostenida por agentes (especialmente bibliotecarios/as) sobre la infraestructura de las universidades nacionales, que permitió la circulación libre y gratuita de revistas y libros académicos. Un acceso abierto previo a la digitalización que se vio muy potenciado por ella en la década de 1990. Nos referimos, además, estrictamente, a prácticas de

⁵¹ <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/>, <http://kimuk.conare.ac.cr/>

⁵² <http://186.113.12.159/web/rn/inicio>

⁵³ <https://datoscede.uniandes.edu.co/>

⁵⁴ <http://oasisbr.ibict.br/vufind/>

⁵⁵ <https://livroaberto.ibict.br/>

⁵⁶ <https://cariniana.ibict.br/>, <https://fapesp.br/en/escience/call2015>

⁵⁷ http://v2.sherpa.ac.uk/view/repository_by_country/, consultado el 06/10/2020.

⁵⁸ www.lareferencia.info/joomla/; <http://www.lareferencia.info/es/recursos/documentos/acuerdos-politicos/2-acuerdo-de-cooperacion-regional-acta-de-buenos-aires-que-constituye-la-referencia-2012>

⁵⁹ <https://www.openaire.eu/latin-america-current-state-and-implementation-of-guidelines>

comunicación científica que tienen que ver con la accesibilidad del conocimiento científico producido en estos confines del mundo.

Esta mirada latinoamericana del acceso abierto ayuda a (re)pensar las importantes conceptualizaciones que se han hecho, principalmente, desde el mundo anglosajón. El anclaje en el entorno digital como condición necesaria para la existencia del acceso abierto impide advertir diversas formas de circulación del conocimiento en dos grandes niveles: en primer lugar, la digitalización sería así la piedra basal del acceso abierto invisibilizando procesos históricos previos de comunicación científica libre y gratuita. En segundo lugar, ya con el avance de las tecnologías de la comunicación y de la información y la expansión de la publicación electrónica, coexisten con diversos proyectos que publican en papel, ya sea por decisión explícita de sus cuerpos editoriales hasta revistas que están en camino hacia la digitalización de sus contenidos. Consideramos que esta mirada del acceso abierto contribuye a desandar generalizaciones monolíticas y habilitan a pensar aquellos circuitos de publicación invisibilizados, tan propios de nuestra región.

La conceptualización del acceso abierto desde estos confines implica advertir tres nodos estructurantes de la comunicación científica. En primer lugar, señalar las limitaciones de accesibilidad digital que aún perduran en buena parte del territorio latinoamericano. Si el acceso abierto es sólo digital, toda otra práctica que busque generar espacios de circulación libre y gratuita quedaría por fuera de esa definición. El desarrollo del internet y la web claramente ha sido un aliado fundamental para hacer visible la ciencia latinoamericana, sin embargo, en algunos espacios todavía es más fuerte la cultura del papel que los argumentos y demostraciones sobre los menores costos de lo digital. En segundo lugar, la publicación en papel aún es significativa, no tan solo en términos absolutos sino también relativos. Muchos proyectos editoriales, por diversos motivos, publican en papel ligados a la idea de las revistas como proyectos intelectuales, con una idea tradicional de generación de redes temáticas y de colaboración. En este sentido, prefieren el papel a la potencialidad de internet para la diseminación y visibilidad de esos proyectos. En tercer lugar, es importante destacar que el acceso abierto latinoamericano refiere predominantemente a contenidos publicados en español y portugués. En clara contraposición al acceso abierto de la autodenominada "corriente principal" que ha privilegiado el inglés como lingua franca de la ciencia. Este es un aspecto importante de la comunicación científica ya que para agentes e instituciones latinoamericanas el inglés se presenta como una frontera a la accesibilidad.

Ahora bien, ya a partir de la década de 1990, el acceso abierto latinoamericano tuvo un proceso fuerte de consolidación ligado a la gran expansión cuantitativa de edición de revistas, la emergencia de las bases regionales (Latindex, SciELO, RedALyC), la militancia/activismo de muchos agentes por el acceso abierto, el desarrollo de repositorios y bibliotecas virtuales (en este punto es fundamental la biblioteca de CLACSO). Todos estos procesos tuvieron a la digitalización como espacio común a partir del cual se consolidaron redes de colaboración a escalas nacionales y regionales. Sin embargo, es comprobable que SciELO y RedALyC no han logrado incluir y evaluar a una cantidad de revistas que pueda siquiera acercarse al acervo de las bases comerciales, especialmente ha habido un estancamiento en la inclusión de revistas en los últimos años.

Un elemento nodal de estas discusiones se relaciona con la sustentabilidad del acceso abierto regional. Nos referimos aquí concretamente al financiamiento específico de las tres grandes bases regionales, repositorios institucionales e incluso de las mismas revistas. La sustentabilidad del ecosistema latinoamericano de acceso abierto parece ser más la convicción que la economía, puesto que dependen más de los militantes que de las políticas públicas de los estados nacionales.

El panorama reciente es muy diverso ya que en él se presentan diferentes modalidades del acceso abierto. Como se puede observar en la última sección del trabajo, hubo un desarrollo muy fuerte de la vía verde del acceso abierto, acompañada de diferentes proyectos y hasta incluso políticas públicas estatales. En cuanto a los repositorios, están en franca expansión, aunque todavía no está institucionalizada una cosecha automática, ni tampoco se han establecido políticas integrales para todas las Universidades, con lo cual en algunos casos los desarrollos de las unidades académicas que la integran son dispares. Uno de los desafíos más importantes tiene que ver con la institucionalización de la práctica de autoarchivo en los repositorios institucionales por parte de los autores. Incluso el escaso conocimiento del uso de addendums para conservar derechos sobre pre-prints y post-prints por parte de los/as investigadores/as.

El conjunto de manifestaciones en torno al Acceso Abierto ha tenido diferente repercusión en los ámbitos académicos, aquellas que invitan a adherirse mediante firmas han concitado mayor interés entre los investigadores y editores científicos que entre los gestores institucionales, por lo cual no son muchos los nombres de universidades en las nóminas. No obstante, han delineado una serie consistente y coherente de principios y valores en torno al conocimiento como bien común que permiten desarrollar diferentes estrategias de producción, difusión y evaluación de los resultados de la investigación científica en manos de la academia y al servicio de la sociedad.

La narrativa del acceso abierto desde estos confines del mundo nos presenta con tránsitos "otros" en la comunicación científica. Tránsitos y saberes anclados históricamente, tránsitos y saberes diversos, tránsitos y saberes, muchas veces, contrahegemónicos. Por tanto, nuestra propuesta es Latinoamericanizar las discusiones acerca del acceso abierto regional, Latinoamericanizar sus significados y visibilizar sus raíces e itinerarios históricos.

Finalmente, consideramos necesaria la reflexión de nuestras prácticas de comunicación científica desde estos confines. En consideración de la tradición latinoamericana del acceso abierto, es pertinente (re)pensar aquellas categorías que han definido desde espacios centrales del sistema académico mundial al acceso abierto. Parte de ese camino consiste en seguir reivindicando el acceso abierto gratuito, no comercial y en manos de la academia, cualquier otra distinción mineralógica no hace más que restringirlo. Además, es necesario reconocer las formas de circulación, coexistentes circuitos de publicación y proyectos intelectuales. Dicho reconocimiento debe incluir la gestión y organización editorial por parte de la propia academia como también una (e)valuación de la ciencia (a nivel de agentes, instituciones y revistas) que considere las especificidades de nuestros campos científicos. Dejar de lado estas cuestiones puede resultar en prácticas de exclusión tan profundas y estructurantes como las provocadas por la indexación mainstream o la adopción de indicadores cuantitativos como el factor de

impacto. Entre más y mejor conozcamos nuestro acceso abierto, más sólido será su futuro.

Bibliografía

Aguado López, Eduardo, & Becerril García, Ariana (2019, agosto 8). AmeliCA before Plan S – The Latin American Initiative to develop a cooperative, non-commercial, academic led, system of scholarly communication. *Impact of Social Sciences*.

Aguado López, E., & Becerril García, A. (2020, mayo 20). The commercial model of academic publishing underscoring Plan S weakens the existing open access ecosystem in Latin America. *Impact of Social Sciences*.

<https://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2020/05/20/the-commercial-model-of-academic-publishing-underscoring-plan-s-weakens-the-existing-open-access-ecosystem-in-latin-america/>

Aguado López, Eduardo, Rogel Salazar, Rosario, Garduño Oropeza, Gustavo, & Zúñiga, María Fernanda (2008). Redalyc: Una alternativa a las asimetrías en la distribución del conocimiento científico. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 37, 11-30.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14511370002>

Alonso-Gamboa, José Octavio (2000). Iniciativas para aumentar la visibilidad de las revistas latinoamericanas: La aportación de CLASE, PERIODICA y LATINDEX (J. O. Alonso-Gamboa & F. R. Reyna-Espinosa, Eds.; pp. 62-72). Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Bibliotecas. <http://eprints.rcdis.org/12892/>

Alperin, J. P., Fischman, G. E., y Willinsky, J. (2012). Scholarly communication strategies in Latin America's research intensive universities. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 16(2). Recuperado de <http://ess.iesalc.unesco.org.ve/ess3/index.php/ess/article/view/409>

Alperin, J. P., Willinsky, J., Owen, B., Macgregor, J., Smecher, A., & Stranack, K. (2018). The Public Knowledge Project: Reflections and Directions After Its First Two Decades (L. Chan & P. Mounier, Eds.). <https://doi.org/10.4000/proceedings.elpub.2018.18>

Alperin, Juan Pablo, & Rozemblum, Cecilia (2017). La reinterpretación de visibilidad y calidad en las nuevas políticas de evaluación de revistas científicas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(3), 231-241.

<https://doi.org/10.17533/udea.rib.v40n3a04>

Alperin, Juan Pablo, Stranack, Kevin, & Garnett, Alex (2016, septiembre 14). On the Peripheries of Scholarly Infrastructure: A Look at the Journals Using Open Journal Systems. 21ST international conference on science and technology indicators, Valencia. <http://summit.sfu.ca/item/16763>

Aparicio, A., Banzato, G., & Liberatore, G. (2016). Manual de gestión editorial de revistas científicas de ciencias sociales y humanas. Buenas prácticas y criterios de calidad. PISAC-Consejo de Decanos de Ciencias Sociales y Humanas-CLACSO.

Babini, D. (2019). La comunicación científica en América Latina es abierta, colaborativa y no comercial. *Desafíos para las revistas*. *Palabra Clave (La Plata)*, 8(2), e065.

<https://doi.org/10.24215/18539912e065>

- Babini, D., González, J., López, F., & Medici, F. (2010). Construcción social de repositorios institucionales: El caso de un repositorio de América Latina y el Caribe. *Información, cultura y sociedad*, 23, 63-90. <https://doi.org/10.34096/ics.i23.746>
- Banzato, G., & González, C. (2017). Objetos digitales, espacios digitales y acceso a la información en el mundo académico. En *Transiciones inciertas: Archivos, conocimientos y transformación digital en América Latina* (pp. 56-79). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP / Ibero-Amerikanisches Institut. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.553/pm.553.pdf>
- Barsky, O. (2014). La evaluación de la calidad académica en debate: Vol. I. Teseo - Universidad Abierta Interamericana. <https://www.uai.edu.ar/investigacion/publicaciones/TESEO/16Barsky/La%20evaluaci%C3%B3n%20de%20la%20calidad%20acad%C3%A9mica%20en%20debate.pdf>
- Becerril-García, A. (2019). AmeliCA vs Plan S: Mismo objetivo, dos estrategias distintas para lograr el acceso abierto. Blog Ameli. <http://www.amelica.org/index.php/2019/01/10/amelica-vs-plan-s-mismo-objetivo-dos-estrategias-distintas-para-lograr-el-acceso-abierto/>
- Becerril-García, A., Aguado-López, E., Batthyány, K., Melero, R., Beigel, F., Vélez Cuartas, G., Banzato, G., Rozemblum, C., Amescua García, C., Gallardo, O., & Torres, J. (2018). AmeliCA: Una estructura sostenible e impulsada por la comunidad para el Conocimiento Abierto en América Latina y el Sur Global. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm693>
- Beigel, F. (2014). Publishing from the periphery: Structural heterogeneity and segmented circuits. The evaluation of scientific publications for tenure in Argentina's CONICET. *Current Sociology*, 62(5), 743-765. <https://doi.org/10.1177/0011392114533977>
- Beigel, F. (2016). El nuevo carácter de la dependencia intelectual. *Cuestiones de sociología*, 14, e004-e004. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a04>
- Bergstrom, C. T., & Bergstrom, T. C. (2004). The costs and benefits of library site licenses to academic journals. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 101(3), 897-902. <https://doi.org/10.1073/pnas.0305628101>
- Björk, B.-C. & Solomon, D. (2012). Open access versus subscription journals: A comparison of scientific impact. *BMC Medicine*, 10(1), 73. <https://doi.org/10.1186/1741-7015-10-73>
- Boeris, C. (2015). La Declaración de San Francisco, el Manifiesto de Leiden y los criterios de evaluación de la ciencia. Acceso Abierto en movimiento. <http://accesoabierto.fahce.unlp.edu.ar/>
- Campos, E. M. (2017). The Escuela interamericana de bibliotecología of the Universidad de Antioquia and its influence in Latin America. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(2), 189-200. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v40n2a07>
- Corda, M. C., & Viñas, M. (2015). Flujos informacionales en repositorios cooperativos: Consideraciones sobre algunas experiencias en instituciones académicas de América Latina. *e-Ciencias de la Información*, 5(1), 1-5. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr6501>

- da Rocha Weitzel, S. (2019). O mapeamento dos repositórios institucionais brasileiros: Perfil e desafios. *Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação*, 24(54), 105-123. <https://doi.org/10.5007/1518-2924.2019v24n54p105>
- De Greiff A., A. (2017). Infraestructura y distribución social de objetos digitales culturales. En B. Göbel & G. Chicote (Eds.), *Transiciones inciertas: Archivos, conocimientos y transformación digital en América Latina* (pp. 80-97). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / Ibero-Amerikanisches Institut. <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/99>
- De Volder, C. (2008). Los repositorios de acceso abierto en la Argentina: Situación actual. *Información, Cultura y Sociedad*. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/11053>
- Debat, H., & Babini, D. (2020). Plan S en América Latina: una nota de precaución. *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, vol. 15, n°44. http://www.revistacts.net/files/Volumen_15_Numero_44/11Documento.pdf
- Degiorgi, H., & Mendez, A. (2012). Repositorio institucional de la Universidad Nacional de Cuyo: Proyecto biblioteca digital, una experiencia multidisciplinaria. Segunda Conferencia de Directores de Tecnología de Información, TICAL 2012, Lima. https://documentas.redclara.net/bitstream/10786/816/1/03-2_Repositorio_Institucional_de_la_UNC.pdf
- Elizalde, E., Ferrando, C., & Vergara Rossi, F. (2013, noviembre 7). Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires. 11o Jornada sobre la Biblioteca Digital Universitaria, Villa María. http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsd/collect/event/index/assoc/HWA_806.dir/806.PDF
- Escuder, S. (2020). La desigualdad digital como correlato de la segregación urbana. Un estudio de caso sobre la evolución de la apropiación de internet en el departamento de Montevideo. En A. L. Rivoir (Ed.), *Tecnologías digitales y transformaciones sociales. Desigualdades y desafíos en el contexto latinoamericano actual* (pp. 59-75). CLACSO / Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República / Observatic.
- Fernández, S. M. (1994, agosto 21). El enriquecimiento profesional bibliotecario en el Cono Sur a través de la cooperación. 60th IFLA General Conference, La Habana. <https://origin-archive.ifla.org/IV/ifla60/60-mfes.htm>
- Fuchs, C., & Sandoval, M. (2013). The Diamond Model of Open Access Publishing: Why Policy Makers, Scholars, Universities, Libraries, Labour Unions and the Publishing World Need to Take Non-Commercial, Non-Profit Open Access Serious. *TripleC: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 11(2), 428-443. <https://doi.org/10.31269/triplec.v11i2.502>
- Fushimi, M. (2018). Desarrollo de repositorios digitales institucionales en las universidades nacionales en Argentina, periodo 2004-2015 [Doctoral Thesis, Universidad Nacional de Quilmes]. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/887>
- Giménez Toledo, Elea y Juan Felipe Córdoba Restrepo (Eds.) (2018). Edición académica y difusión. Libro abierto en Iberoamérica. Bogotá/Granada: Editorial Universidad del Rosario - Editorial Comares. 282 p. <https://doi.org/10.12804/th9789587841671>
- Ginsparg, P. (2011). ArXiv at 20. *Nature*, 476(7359), 145-147. <https://doi.org/10.1038/476145a>

- Göbel, B., & Chicote, G. (2017). Transiciones inciertas: Una introducción. En B. Göbel & G. Chicote (Eds.), *Transiciones inciertas: Archivos, conocimientos y transformación digital en América Latina* (pp. 9-17). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / Ibero-Amerikanisches Institut. <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/99>
- Gómez Dueñas, L. F. (2008). Repositorios documentales y la iniciativa de archivos abiertos en Latinoamérica. *Textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, 20. <http://bid.ub.edu/20gomez2.htm>
- Guédon, Jean-Claude (2014). Sustaining the 'Great conversation': the future of scholarly and scientific journals, en *The future of the academic journal*. Oxford: Elsevier, pp. 85-112. <https://doi.org/10.1533/9781780634647.85>
- Guédon, J.-C. (2017). Open Access: Toward the Internet of the Mind. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/open-access-toward-the-internet-of-the-mind>
- Heilbron, J., Boncourt, T., & Sorá, G. (2018). *The Social and Human Sciences in Global Power Relations*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-319-73299-2_1
- Hicks, D., Wouters, P., Waltman, L., de Rijcke, S., & Rafols, I. (2015). Bibliometrics: The Leiden Manifesto for research metrics. *Nature*, 520(7548), 429-431. <https://doi.org/10.1038/520429a>
- Hirsch, J. E. (2005). An index to quantify an individual's scientific research output. *arXiv:physics/0508025*. <https://doi.org/10.1073/pnas.0507655102>
- Kuchma, I., & Rosenblum, B. (2010). Report on Open Repository Development in Developing and Transition Countries. <http://www.oerafrica.org/resource/report-open-repository-development-developing-and-transition-countries>
- Lawson, S., Gray, J., & Mauri, M. (2016). Opening the Black Box of Scholarly Communication Funding: A Public Data Infrastructure for Financial Flows in Academic Publishing. *SSRN Electronic Journal*, 2(1), 1-35. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2690570>
- Lebert, M. (2010). Le Projet Gutenberg (1971-2009). <ftp://sailor.gutenberg.lib.md.us/gutenberg/3/1/6/3/31634/31634-pdf.pdf>
- Loray, R. (2017). Políticas públicas en ciencia, tecnología e innovación. Tendencias regionales y espacios de convergencia. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 68-80. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/1018>
- Mazza, C. (2019). Construcción social y situación actual de los repositorios digitales institucionales de acceso abierto en la Universidad Nacional de La Plata : [BachelorThesis, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1838>
- Miguel, S. (2011). Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe: Su visibilidad en SciELO, RedALyC y SCOPUS. 34(2), 187-199. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/10366/9560>
- Ortiz, R. (2009). *La supremacía del inglés en las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores.
- Packer, A. (2014, febrero 28). SciELO Citation Index en el Web of Science. <https://blog.scielo.org/es/2014/02/28/scielo-citation-index-en-el-web-of-science/>

Packer, A. L., Cop, N., Luccisano, A., Ramalho, A., & Spinak, E. (Eds.). (2014). SciELO - 15 Anos de Acesso Aberto (Um estudo analítico sobre Acesso Aberto e comunicação científica). UNESCO. <http://www.scielo.org/local/File/livro.pdf>

Piwowar, H., Priem, J., Larivière, V., Alperin, J. P., Matthias, L., Norlander, B., Farley, A., West, J., & Haustein, S. (2018). The state of OA: A large-scale analysis of the prevalence and impact of Open Access articles. *PeerJ*, 2018(2), 1-23. <https://doi.org/10.7717/peerj.4375>

Reyna-Espinosa, F. R., & Alonso-Gamboa, J. O. (1997, abril 10). Retos y prospectiva de las bases de datos latinoamericanas: La experiencia de BLAT, CLASE y PERIODICA. Congreso Internacional de Información INFO 97, La Habana. <http://eprints.rclis.org/3882/>

Rodríguez Rojas, I. (2000). El desarrollo de colecciones a través del canje: Experiencias en la Biblioteca Nacional José Martí. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 1-2, 45-52. <https://search.proquest.com/openview/195fc19e70e9d627bef13a55c7000d4d/1?pq-origsite=gscholar&cbl=4400982>

Rozemblum, C., & Unzurrunzaga, C. (2013). La edición en instituciones académicas: Normalización e interoperabilidad para favorecer el acceso y la visibilidad de la información publicada en revistas científicas. I Congresso ISKO Espanha e Portugal, 7 al 9 de noviembre de 2013. I Congresso ISKO Espanha e Portugal 7 al 9 de noviembre de 2013 Porto, Portugal. *Informação e-ou Conhecimento: as duas faces de Jano*. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev2865>

Rozemblum, C.; Unzurrunzaga, C.; Pucacco, C. y Banzato, G. (2015). "Calidad editorial y calidad científica en los parámetros para inclusión de revistas científicas en bases de datos en Acceso Abierto y comerciales", *Palabra Clave*, vol. 4, n° 2, pp. 64-80, <http://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCv4n2a01/6597>.

Salager-Meyer, F. (2014). Journal of English for Academic Purposes Writing and publishing in peripheral scholarly journals: How to enhance the global influence of multilingual scholars? *Journal of English for Academic Purposes*, 13, 78-82. <https://doi.org/10.1016/j.jeap.2013.11.003>

Salatino, M. (2018). La estructura del espacio latinoamericano de revistas científicas. Universidad Nacional de Cuyo.

Salatino, M., & López Ruíz, O. (2020). El fetichismo de la indexación. Una aproximación latinoamericana a los regímenes de evaluación de la ciencia mundial. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 45, 1-25.

Salatino, Maximiliano (2020). Open Access in Dispute in Latin America: Toward the Construction of Counter-Hegemonic Structures of Knowledge. En Cheryl Martens, Cristina Venegas y Etsa Franklin Salvio Sharupi Tapuy ed., *Digital Activism, Community Media, and Sustainable Communication in Latin America*. Londres: Springer

Sánchez Huitrón, J. A. (2002). Colecciones digitales universitarias en México. *Biblioteca Universitaria*, 5(2), 130-143. <https://www.redalyc.org/pdf/285/28550205.pdf>

Sánchez-Tarragó, N.; Santiago Bufrem, L. y Macedo dos Santos, R. N. (2015). La producción científica latinoamericana desde una mirada poscolonial. *Tendências da Pesquisa Brasileira em Ciência da Informação*, vol. 8, n. 2, pp. 182-202, <http://eprints.rclis.org/32986/>.

Sanllorenti, A., & Williman, M. (2010). Biblioteca Digital de la FCEN-UBA: reflexiones en el primer año de presencia en la Web. Jornada Virtual Acceso Abierto Argentina 2010.

Sayão, L., Brandão Toutain, L., Garcia Rosa, F., & Marcondes, C. H. (Eds.). (2009). Implantação e gestão de repositórios institucionais: Políticas, memória, livre acesso e preservação. EDUFBA. http://museuafrodigitalrio.org/s2/wp-content/uploads/2013/06/Repositorios_digitais_UFBA_livro.pdf

Tenorio Sepúlveda, G. C., Martínez Reyes, M., & Soberanes Martín, A. (2019). Repositorios de acceso abierto en las instituciones de educación superior en México: Una revisión inicial mediante la metodología SCOT. *Información, Cultura y Sociedad*, 40, 117-130. <https://doi.org/10.34096/ics.i40.5317>

Torres, L., & Hartley, R. (2019). Repositories for academic products/outputs: Latin American and Chilean visions. *F1000Research*, 8, 1517. <https://doi.org/10.12688/f1000research.19976.1>

Unzurrunzaga, C., Rozemblum, C., Pucacco, C., Parente, G., & Esterellas, M. (2015). OJS Implementation and development of the Scientific Journals Site of the School of Humanities and Education Sciences of the Universidad Nacional de La Plata. *Scholarly and Research Communication*, 6(1). <http://src-online.ca/index.php/src/article/view/142>

Vasen, F., & Lujano Vilchis, I. (2017). Sistemas nacionales de clasificación de revistas científicas en América Latina: Tendencias recientes e implicaciones para la evaluación académica en ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(231). [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918\(17\)30043-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918(17)30043-0)

Vasen, F., & Lujano Vilchis, I. (2017). Sistemas nacionales de clasificación de revistas científicas en América Latina: Tendencias recientes e implicaciones para la evaluación académica en ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 62(231). [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918\(17\)30043-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1918(17)30043-0)

Velho, L. & Krige, J. (1984). Publication and citation practices of Brazilian agriculture scientists. *Social studies of science*, 14, pp. 45-62.

Velho, L. (1986). "The meaning of Citation in the context of a scientifically peripheral country". *Scientometrics*, Volume 9, Issue 1, pp 71-89

Vessuri, H. (1987). La revista científica periférica. El caso de Acta Científica Venezolana. *Interciencia*. Retrieved from http://www.ivic.gob.ve/estudio_de_la_ciencia/Enlapublic/documentos/Revicient.pdf

Vessuri, H. (1988). La improductividad en la universidad de San Pablo (Brasil). *Interciencia*, 13(5), 260-261.

Vessuri, H. (1988). The universities, scientific research and the national interest in Latin America. *Minerva*. <https://doi.org/10.1007/BF01102552>

Vessuri, H. (2008). El futuro nos alcanza: Mutaciones previsibles de la ciencia y la tecnología. En A. L. Gazzola & A. Didriksson (Eds.), *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe* (pp. 55-86). IESALC-UNESCO. <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/303/Tendencias%20de%20la%20Educaci%3bn%20Superior%20en%20Am%3a%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Wellen, R. (2013). Open access, Megajournals, And moocs: On the political economy of academic unbundling. *SAGE Open*, 3(4). <https://doi.org/10.1177/2158244013507271>